

La obra *Un capítulo de la memoria oral en el exilio* carece de epílogo o de conclusiones. Son los protagonistas los que le ponen fin. Después de la encuesta, el entrevistado ya no es el mismo de antes; seguramente tomó conciencia de que más que víctima de una treta del destino, fue pieza clave de un episodio controvertido y trágico de la historia que, sin embargo, dejó valiosos frutos. Sus reminiscencias pertenecen ya a los lectores. Sin duda quienes las hayan compartido modificarán su visión de la historia y de la vida.

Engracia Loyo  
*El Colegio de México*

Reinhard LIEHR, Günther MAIHOLD y Guenter VOLLMER (coords.): *Ein Institut und sein General. Wilhelm Faupel und das Ibero-Amerikanische Institut in der Zeit des Nationalsozialismus*. Frankfurt-Main: Vervuert, 2003, 615 pp. ISBN 3-89354-589-1

El tema de este libro, recién publicado en Alemania y que aún no se traduce al español, es de gran importancia para la historia latinoamericana porque arroja luz sobre las relaciones entre la Alemania nazi e Iberoamérica a partir de la historia de una institución berlinesa. Sus minuciosos estudios contribuyen a comprender en toda su complejidad el problema de la influencia de la ideología nacionalsocialista en España y sobre todo en Latinoamérica. Las generalizaciones que se conocían al respecto sobre el papel del Instituto Iberoamericano de Berlín durante el periodo 1934-1945 pecaban, según coinciden los autores del libro, de minimalistas o de exageraciones sin fundamento. Lo que se necesitaba era un estudio fundado en documentos acerca del papel del instituto en la época nacionalsocialista y en ello radica la importancia de la publicación.

El instituto fue fundado en 1930 con la idea de fungir como un puente cultural entre Alemania y los países iberoamericanos. Su núcleo lo formaban algunos fondos de varias bibliotecas espe-

---

tuto Nacional de Antropología e Historia-Fundación Cultural Eduardo Cohen, 2000.

cializadas en temas latinoamericanos. Destacaba la biblioteca privada de 82 000 volúmenes del profesor argentino Ernesto Quesada, casado con una alemana y que decidió donar su biblioteca y vivir en Berlín.

El libro, coordinado por Reinhard Liehr, Guenther Maihold y Guenter Vollmer, consta de siete estudios además de un breve prólogo escrito por Liehr y un índice biobibliográfico de datos básicos de personalidades del instituto. En el primer ensayo Oliver Gliech relata la historia de la fundación de esta institución, que tenía como objetivo estrechar los vínculos entre Alemania y los países iberoamericanos. Una de sus estrategias era invitar a estudiantes y profesores de países hispanohablantes a Berlín, con intereses claramente propagandísticos, ejercer influencia sobre ellos e inclinarlos a pensar favorablemente sobre Alemania. Como dice el autor de este primer ensayo, se hacía alusión a los efectos "multiplicadores" que podían esperarse de científicos, profesores y estudiantes latinoamericanos que acudieran a Alemania; también se dedicaba especial atención a cultivar a políticos o empresarios prometedores para convertirlos en fieles y duraderos amigos de Alemania.

El segundo estudio, de Dawid D. Bartelt, reconstruye el festejo anual del "Día de la Raza". En esas ocasiones el Instituto Iberoamericano mostraba su importancia pública y su adhesión a la idea y símbolos de la "hispanidad". La ideología sobre la raza de España y las visiones nacionalsocialistas convergían, como explica a partir del análisis de los discursos y la simbología de estas celebraciones, aunque las nociones germanas del concepto de "raza" eran más estrechas que las españolas. Bartelt coloca esta presencia pública del instituto dentro del marco tenso de los intereses comerciales alemanes y de la ideología de la germanidad expansiva frente a la política estadounidense de buena vecindad de esos años, y hace un análisis cuidadoso del discurso nacionalsocialista a partir del concepto de "raza". Termina con reflexiones sugerentes sobre la continuidad de este discurso después de la segunda guerra mundial en España y en Alemania.

Otro ensayo, también de Oliver Gliech, analiza la vida del general Wilhelm Faupel, militar y nacionalsocialista quien tuvo un gran peso en la historia de la institución durante el Tercer Reich, pues fue su director desde 1934. Como personalidad militarista y ardiente anticomunista, logró transformar las metas originales de la institución para convertirla en un instrumento propagandístico del régimen nazi. Faupel dirigió el instituto de manera auto-

ritaria; tenía nexos estrechos con instancias del gobierno y de propaganda de la Alemania nazi, así como con el Ministerio del Exterior. Es significativo que, precisamente en 1937, fuera designado embajador alemán en España. Tanto el general como su esposa se suicidaron en mayo de 1945.

El artículo escrito por Silke Nagel documenta con todo detalle la manera como miles de publicaciones nazis se incorporaron a la biblioteca, la cooperación del instituto con organizaciones paralelas, su papel en los servicios de espionaje y la colaboración con el Ministerio de Relaciones Exteriores y con el Ministerio de Propaganda e "Ilustración Popular" (*Volksaufklärung*) del régimen nazi. Igualmente documenta su apoyo a las empresas alemanas por medio de una organización comercial para conseguir pedidos en Latinoamérica. Ante los preparativos de la guerra, sin embargo, la atención política se concentró cada vez más en España y Portugal.

Friedrich Schuler analiza cómo el instituto cumplía aparentemente ciertas funciones culturales, mientras, atrás del telón, y sobre todo desde febrero de 1937 se organizaba el trabajo de espionaje y la propaganda nazi en España y en los países iberoamericanos. En su estudio muestra el carácter de las actividades de instituciones como el Deutscher Ausland-Institut en Stuttgart y el Instituto Iberoamericano en Berlín en relación con los alemanes en el extranjero y en especial en Latinoamérica, y a la vez con los hispanohablantes en Alemania. A partir de un detallado trabajo de archivo se describen las relaciones entre la Alemania nazi, España y Latinoamérica, las complejas rivalidades personales de funcionarios, militares y dirigentes y el papel del Instituto Iberoamericano en ese contexto. El autor es cuidadoso en sus conclusiones y muestra lo complejo que es para el historiador desenredar las redes del espionaje. Propone que la historia posterior a 1936 debe verse como la historia de una guerra, no como la historia de un instituto (p. 401). Acepta como correcta la tesis de que el instituto tenía un papel central en la labor de espionaje, pero que la falta de dinero, las tácticas de Franco y el desenlace de los acontecimientos de la guerra impidieron la instrumentalización de varios de sus planes. Concluye diciendo que todavía hay mucho que analizar respecto de las formas indirectas y la dinámica del espionaje fascista internacional.

El estudio de Guenter Vollmer aborda las complicadas historias de falsificadores y acusaciones erróneas a directivos del instituto en la época de la segunda guerra mundial y en la posguerra

que pesaron sobre las relaciones alemanas-argentinas. Vollmer rastrea esas acusaciones falsas, la correspondencia en los archivos del instituto y el uso que se hizo en la prensa argentina de ciertas cartas falsificadas mostrando la compleja relación entre ficción e historia, entre temores y especulaciones, periodismo sensacionalista y hechos.

La historia del instituto después de la segunda guerra mundial se relata en otro ensayo, también de Oliver Gliech, en el que se coloca a la institución dentro del ambiente tenso del la guerra fría y de rivalidad entre la República Democrática Alemana y la República Federal Alemana. El autor relata la historia de una investigación realizada entre 1969-1970 en la República Democrática Alemana para desacreditar al secretario general del Instituto Iberoamericano, Hans Joachim von Merkatz, ex ministro del canciller Konrad Adenauer. Se pretendía demostrar la continuidad entre el instituto nacionalsocialista y las organizaciones e instituciones iberoamericanas de la República Federal Alemana.

Una importante contribución del libro radica en la riqueza de las investigaciones basadas en material de primera mano y en la misma temática de las relaciones entre Alemania, España e Iberoamérica entre 1930-1945, mostrando distorsiones y lo falso de muchos de los acercamientos simplificadoros. Todos los ensayos se basan en un excelente y exhaustivo material documental tomado de archivos estatales, locales, del instituto, de los National Archives of the United States y de la extinguida República Democrática Alemana.

Llaman la atención en el libro los excelentes análisis de Oliver Gliech que ofrecen una historia crítica de la vida intelectual y cultural de Alemania desde la época del *Kaiser*, de retratos de personas que tuvieron importancia en el desarrollo de Instituto Iberoamericano de Berlín y que a la vez nos revelan el ambiente político y cultural en el que vivían. Muchas citas expresan claramente el etnocentrismo de la época o la espeluznante arrogancia de muchos científicos (por ejemplo de Sombart en 1915, p. 35). Por eso sorprende que el nombre de Gliech no figure en la portada del libro, siendo que es el autor de cuatro partes cruciales de la obra. No sólo escribió más de la mitad del libro sino que se deben a él también los registros biobibliográficos del personal directivo del instituto entre 1929-1945, así como la investigación básica y la colección de fotografías. Sus descripciones del ambiente político e intelectual del periodo estudiado son excelentes así como su reflexión (p. 247) acerca de cómo se ha tendido a minimi-

zar en la historiografía alemana el papel del Instituto Iberoamericano de Berlín en la política exterior hacia Latinoamérica y, por el otro lado, cómo se ha exagerado con base en panfletos periodísticos, invenciones y escritos descabellados. Son inquietudes dignas de tomarse en cuenta, pues de hecho se trata del problema de la penetración ideológica nazi en otras sociedades en esa época y de la supervivencia de la ideología fascista en América Latina.

El libro, de 607 páginas y numerosas fotografías, hace aportaciones al tema del racismo, del etnocentrismo y de la política alemana de los años treinta. En ese sentido toca aspectos políticos poco conocidos de la vida de una institución en Berlín que es muy importante en las actuales relaciones culturales alemano-latinoamericanas. Aunque enfoca la historia de militares, diplomáticos y políticos alemanes y sus vínculos con españoles y latinoamericanos desde la perspectiva del Iberoamerikanische Institut, el libro es importante para la historia en general por ser, sobre todo, una excelente contribución crítica a la historia social alemana y a la ideología racista y etnocéntrica, ideología que, si miramos el mundo actual, desafortunadamente no sólo pertenece al pasado.

Brígida von MENTZ

*Centro de Investigaciones y Estudios Superiores  
en Antropología Social*

### *Istor* 11: a tres años de una nueva perspectiva historiográfica

“Ser abierta es la vocación más profunda de nuestra revista”, escribía Jean Meyer en el primer número de *Istor*. Saltar barreras políticas, científicas, escapar de marcos teóricos y de toda cárcel mental, quería ser, en palabras de Meyer, la llamada de *Istor*: —que no por nada estábamos en el año 2000, cuando en México y el mundo parecía más visible el encuentro entre la añoranza por “el dolor de ya no ser” y la “vergüenza de haber sido”. Creíamos entonces, como hoy, que era necesario abrir en México un respiradero a través del cual discutir algo más que México, de una manera menos académica, pero sin caer en lirismos ensayísticos, fuera de los lugares comunes que angustian a la inteligencia nacional. Hace tres años nació *Istor*, con la vocación de la